



Pétalos de Rosa

Extractos de los Satsangs de Sri Babuji

Pertenecer y Añorar

DEVOTO: Guruji, ¿se puede utilizar la oración como una expresión de nuestro anhelo?

GURUJI: La experiencia del anhelo es oración. La oración no es solo una expresión formal en palabras –si tienes hambre, eso es una oración pidiendo comida. Si tienes sed, la experiencia misma de la sed es una oración pidiendo agua: estás rezando. Tu amor, tu añoranza de Baba es en si mismo, una oración. Esa añoranza tiene que estar presente como una oración perpetua, continua. ¿Qué es esa añoranza? En el fondo, es el sentido o la sensación de pertenencia –yo pertenezco a Baba, Baba me pertenece– y el experimentar ese sentimiento de pertenecer. Como aún no eres capaz de vivirlo completa y concretamente, para poder llevarlo a tu experiencia palpable surge la añoranza. Y mientras tengas esa intensa experiencia de añoranza, eso es oración, eso es meditación, eso es búsqueda espiritual, eso es *sadhana*. ¿Comprendéis? ¿Comprendéis lo que estoy diciendo?



Tirupati, 2001

DEVOTO: Así que cuando sientes esa añoranza y te das cuenta de que Le perteneces, eso te lleva a la plenitud. ¿Es eso lo que estás diciendo?

GURUJI: La vivencia de que Baba me pertenece y de que yo pertenezco a Baba.

DEVOTO: En cierta manera, ¿todo el mundo tiene esa añoranza?

GURUJI: Sí, todo el mundo siente esa añoranza. Y esa añoranza está relacionada con el hecho de pertenecer. O sea, añorar es también pertenecer. ¿No? Sentir esa añoranza es pertenecer. Como todos sentís que me pertenecéis, añoráis tener satsang. ¿No? [Guruji se ríe]

DEVOTOS: [Al unísono] ¡Sí, Guruji! [risas]

GURUJI: Lo que importa es la experiencia de recordar ese sentido de pertenencia: yo pertenezco a Baba y Baba me pertenece. Eso es suficiente. Mientras recordéis esto, eso es el verdadero *smarana*, el verdadero recordar.

DEVOTO: Es la pertenencia siempre incondicional?

GURUJI: Sea condicional o incondicional, mientras recuerdes, eso es suficiente. Y ni siquiera entiendo a qué te refieres cuando dices ‘incondicional’.

DEVOTO: Lo que quería decir es que, la mayoría de las veces, cuando tengo algún deseo y se lo pido a Baba, si me lo concede, tengo esa sensación de pertenencia solo por un momento, por un tiempo corto.

GURUJI: Si tienes el sentimiento de pertenencia, aunque no te conceda lo que pides, ese sentimiento no desaparecerá. Por ejemplo, tienes una hija. Tienes grandes expectativas de que pase el curso con notas excelentes, pero si no lo hace, ¿dejarás acaso de quererla? ¿Por qué sigues queriendo a tu hija? ¡Porque te pertenece! De igual modo, tanto si Baba satisface tus deseos como si no lo hace, una vez que tienes esa experiencia de pertenencia, ya está. Todo el trabajo –todo– está hecho. No necesitas explorar nada, no necesitas nada más. Eso es suficiente. Lo que estamos intentando conseguir aquí es solo eso: comprender, darnos cuenta del sentimiento de pertenencia.

Incluso en el caso de Bhagavan, si lees su biografía, en realidad toda su búsqueda comenzó con ese sentimiento de pertenencia, su búsqueda de identidad, su intensa búsqueda. En la nota que les dejó a sus parientes cuando abandonó el hogar, Ramana escribió: “En busca de mi padre y obedeciendo a su mandato, me he marchado de aquí...” Lo que buscaba era a su Padre. Sentía que le pertenecía, así que se fue corriendo a Arunachala. Lee lo que escribió desde esta perspectiva, y comprenderás lo que te estoy diciendo. Suena muy simple, pero no es tan simple. Es ese sentimiento de pertenencia: “pertenezco a Arunachala, Él es mi Padre, Le pertenezco”. A una edad tan temprana, no sabía quién o qué era eso; pensaba que era Arunachala. Así que vino aquí y vio la montaña. En cierto modo se sintió satisfecho, pero no era solo eso, había algo más. Y entonces empezó a experimentar eso: “Él es el Padre, yo soy el hijo, Él es el Padre, yo soy el hijo” –esa identidad– respondiendo a la búsqueda de identidad. Él expresó esta pregunta a su manera: “¿Quién soy yo? O, en otro sentido, podemos preguntar “: ¿Quién es el que está indagando?”

DEVOTO: ¿Te refieres a indagar sobre “¿Quién es mi Padre”?

GURUJI: No, me refiero a indagar sobre “¿Quién soy yo?” Es una cuestión de nuestra propia identidad. La gente vive su identidad de diversas maneras. Algunos pueden vivirlo como “Yo soy *Atman*, yo soy *Brahman*, yo soy *Ishwara*”. Otros puede que lo vivan como lo vivió Ramana Maharshi. ¿Cuál era su identidad? Ser el hijo de Arunachala.

De igual modo, tú puedes tener la experiencia: “Soy el hijo de Sai Baba. Le pertenezco, Él me pertenece”. Como te pertenece, quieres poseerlo, quieres vivirlo, y todas tus expresiones se convierten en expresiones de lo que llamamos sentido de “posesividad”. Puede que suene negativo, pero no lo es. Quieres poseerle –su amor, su naturaleza, su dicha.

Por otro lado, citando nuevamente a Ramana, él lo dijo de otra forma: “Cuando esa identidad surgió en mí, yo estaba poseído”. Utilizó la palabra sánscrita *avesham* [impregnación], como si un espíritu lo hubiera poseído, no en sentido negativo, sino de una forma muy hermosa. Fue poseído por una identidad más grande. Y ese “ser poseídos” por un sentido más grande de la identidad nos transforma, porque todos nuestros pensamientos, todas nuestras emociones, se basan en ese punto esencial: nuestra identidad, ese “sentido del yo”. Una vez que esa identidad empieza a cambiar y a transformarse, entonces, todo lo demás, toda nuestra vida, y todas nuestras experiencias basadas en esa identidad, también empiezan a transformarse. Ese es el *mula*, la raíz. ¿Qué es la raíz? La identidad. Por eso Bhagavan dijo: “Conoce quién eres. Indaga: “¿Quién soy yo?” Primero conoce tu propia identidad”. No intentes identificarte, sino *conocer* tu identidad: hay una diferencia. A no ser que perdamos nuestra identidad actual, no encontraremos nuestra verdadera identidad, sea la que sea. Bhagavan no dijo cuál era; su experiencia fue una respuesta, la suya propia. Las experiencias de otra gente pueden ser

diferentes, pero basta con que conozcamos nuestra verdadera identidad.



DEVOTO: ¿Acaso el amor y la añoranza trascienden el ego?

GURUJI: Si, el amor siempre trasciende el ego.

DEVOTO: Cuando hay añoranza, eso presupone una dualidad, la del amante y el Amado, ¿no?

GURUJI: La añoranza es lo que impulsa a ir más allá de la dualidad. Tomemos por ejemplo dos personas, un hombre y una mujer que se aman. Cada uno quiere poseer al otro –en realidad la dualidad está presente: él está aquí, ella está allí, y hay añoranza entre ellos. Pero cuando la unión entre ellos sucede, entonces, eso se convierte en: “yo soy tú y tú eres yo, no somos dos, estamos unidos, juntos.” En ese momento, no hay él o ella –es otra cosa.

DEVOTO: ¿Puede seguir habiendo añoranza en ese estado?

GURUJI: Hay plenitud. En ese momento hay plenitud. Pero, tras la plenitud, la añoranza puede volver otra vez, porque la experiencia de plenitud es transitoria, en tanto que es el producto de una añoranza basada en la dualidad. Sin dualidad no hay añoranza alguna que trascender. De manera que, tras la plenitud, mientras permanezca la experiencia de dualidad, la añoranza volverá nuevamente, el anhelo de trascender la dualidad, o como dijo Ramana: “utilizar una espina para quitar otra espina [la dualidad]”. Lo que Bhagavan añoraba era ver y experimentar a Arunachala, lo cual le llevó a la plenitud de estar unido a ella. Por eso, en la última estrofa de “*Arunachala Astakam*” Bhagavan dijo que no hay dos.¹ Su añoranza culminó en la no dualidad.



DEVOTO: ¿Se podría decir entonces, en términos generales, que toda búsqueda de plenitud es una búsqueda de identidad?

GURUJI: Sí, es lo mismo para todo el mundo. Pero mucha gente no es consciente de ello de esa manera. Sus problemas son, quizás, más mundanos, así que la cuestión de la identidad no es algo que se planteen. O puede que se planteen la cuestión de la identidad de una manera diferente. Por ejemplo, tienen un deseo y quieren satisfacerlo, de modo que se lo piden a Baba. ¿Por qué debería Baba concedérselo? Así que quieren crear una relación, una identidad según la cual: “Soy su devoto, tenemos una relación kármica entre nosotros, tengo *rinanubandha* con Baba. Es como preguntar: “¿quién soy yo?”, y tener como respuesta: “¡yo le pertenezco!” De modo que el sentimiento de pertenencia crea una relación que les proporciona los medios para satisfacer sus deseos. Incluso en este caso, lo que están intentando es crear un sentimiento de pertenencia, que nuevamente es una búsqueda de identidad a otro nivel, de una manera diferente, con otro alcance y otra intensidad. Aquí también pasa lo mismo: leemos la vida de Baba, cantamos el *nama* de Baba, repitiendo “Sai Baba, Sai Baba” –¿Qué es todo esto? Es crear la certeza de pertenecerle: ¡esa identidad! “Baba, digo tu nombre muchas veces, nos conocemos

Ocho versos para Sri Arunachala (Eight verses to Sri Arunachala) v.8: ...Cuando el alma encuentre el camino de vuelta a su fuente, se sumergirá y se fusionará Contigo, ¡Oh Arunachala, Tú, océano de dicha! (Collected works of Ramana Maharshi, ed. Arthur Osborne, 6e rev., 1966, p. 109)

el uno al otro. Hay intimidad entre nosotros, te pertenezco, así que, por favor, ocúpate de mí y haz realidad mis deseos” [Guruji sonríe]. El resultado es el sentimiento de pertenencia, o sea que otra vez es una cuestión de identidad.



DEVOTO: Guruji, si le rezamos a Baba sinceramente, ¿es eso lo que nos pone en el campo magnético del Satguru? ¿La añoranza y la oración?

GURUJI: Sí. Pero esa añoranza es muy abstracta. Las palabras son apropiadas, suenan bien cuando las decimos, y en poesía incluso mejor, pero en realidad son muy abstractas, no son suficientemente claras. Tenemos que expresar nuestra añoranza, por eso hacemos cosas como traducir el *charitra* de Baba, o tener satsang, o pintar un cuadro –todas estas cosas son expresiones de esa añoranza. Pero debemos procurar que realmente estén expresando nuestra añoranza –el simple hecho de pintar un cuadro o hacer una traducción no sirve de nada. Tenemos que comprobar siempre si eso expresa realmente nuestra emoción y nuestra añoranza.

DEVOTO: ¿Es al cuestionarnos a nosotros mismos cuando tenemos mayor claridad sobre cómo expresar nuestra añoranza, y eso, a su vez, incrementa nuestra felicidad?

GURUJI: Si. La felicidad y la añoranza aumentan, y al aumentar la añoranza, te sientes más y más cerca de él. Cuanto más lo añoras, más cerca está “, ahí radica su belleza. La añoranza no perdura, porque a medida que te vas acercando, el sentimiento de separación disminuye.

DEVOTO: Pero la añoranza es a la vez dulce y dolorosa. ¿No?

GURUJI: Si, tiene las dos facetas. Puede ser dolorosa debido a la separación que sentimos, pero la añoranza implica asimismo una emoción subyacente de pertenencia. Mientras esa emoción exista, la añoranza también es emocionante y bella ¡Es maravilloso añorar con un sentimiento de pertenencia!



Glosario:

Arunachala: Nombre de una montaña sagrada que se encuentra en Tiruvannamalai, Tamil Nadu, donde Guruji pasaba muchas temporadas. Ramana Maharshi la consideraba su Satguru, y vivió allí desde los 16 años, cuando tuvo su experiencia de iluminación.

Arunachala Astakam: Ocho versos en alabanza de Arunachala; poema escrito por Ramana Maharshi.

Atman: El ‘Ser’, la esencia espiritual (alma) que se manifiesta en el cuerpo humano.

Baba: Sai Baba (?- 1918) Shirdi Sai Baba es uno de los santos más universalmente amados y venerados en la India moderna. Vivió en el pueblo de Shirdi, en el estado de Maharashtra, en el centro de la

India, durante unos sesenta años. Es el Satguru de Sri Babuji (Guruji).

Bhagavan: Dios. Nombre respetuoso por el que se conoce al santo Ramana Maharshi.

Brahman : Dios, el Absoluto, el fundamento último del ser, fuente de toda existencia y experiencia.

Charitra: Biografía.

Ishwara: Dios.

Nama: Canto devocional del nombre de Dios, de una divinidad o de un santo.

Ramana: Ramana Maharshi (1879-1950), gran santo que vivió en Arunachala, Tamil Nadu, desde los 16 años -cuando se iluminó- y hasta su muerte.

Rinanutbandha: Conexión kármica.



Voz de Guruji

